

ARGUMENTOS

Sobre el paro nacional

Hace un par de días leí un anuncio de Fecode, la agremiación que "educa" a nuestros futuros profesores que van a "educar" a nuestros hijos, en el que incita al paro del próximo jueves porque el gobierno está proponiendo una reforma laboral que incluye un salario inferior al mínimo para los jóvenes, aunque Duque lo ha negado y las propuestas no son del gobierno sino de un gremio; una reforma pensional que privatizaría Colpensiones y eliminaría la pensión de los trabajadores como un derecho, lo que Duque ha desmentido y ha dicho que si algún día se discuten los temas pensionales será en la Comisión Permanente de Concertación de Políticas Salariales y Laborales; sostienen que el Gobierno estaría pensando en privatizar Ecopetrol, ISA, Cenit y otras empresas y, si bien es cierto que hay autorización de vender el 8.5% de Ecopetrol tal cosa no ha prosperado dados los buenos rendimientos de la empresa; y que el gobierno busca penalizar a los que protestan, cuando lo que hay que hacer es sancionar a los vándalos que destruyen la propiedad pública y privada.

Y a propósito: ¿porque no protestaron cuando el gobierno Santos prácticamente regaló Isagén, una magnífica empresa?

Antes de continuar me gustaría mencionar que la economía colom-



"No es bloqueando al gobierno como se logran las cosas"

Rafael Nieto Navia

biana crece a buen ritmo, aunque aún mediocre, y que en Colombia no se está atropellando a nadie (excepto al exministro de Defensa) y que en el país sí se requiere una reforma pensional y que, como lo mencionó recientemente Ricardo Ávila, "tan solo uno de cada cuatro ciudadanos en edad de jubilación recibe una mesada. Peor todavía es que la mitad de esos pensionados se encuentran en el 20 por ciento más rico de la población o que tres cuartas partes de los subsidios que salen de las arcas públicas benefician al 40 por ciento de mayores ingresos. En contraste, el 20 por ciento más pobre apenas recibe el 4 por ciento de esas transferencias."

Si toda la argumentación de Fecode es falsa y lo que se quiere es replicar lo de Chile, no hay explicaciones que valgan y como es un montaje del Foro de Sao Paulo y de las brisitas de Diosdado Cabello, no entiendo por qué hay voces que se unen a esa protesta en la que nos amenazan con piedra y

fuego, al mejor estilo de las promesas de Petro. Un periódico titula y el monseñor, secretario de la Conferencia Episcopal confirma que ésta apoya el paro. Leí el comunicado y lo que dice es que se respeta el derecho de protesta, sin violencia ni vandalismo, y si apunta al bien común. E invita, sí, a orar por el país.

Problemas hay, y muchos. Pero Cortes y Congreso son como mulas muertas que obstruyen el camino. La Ley de Financiamiento la tumbó la Corte y ahora el Congreso quiere modificarla para restablecer la mermelada. La reforma a la justicia no ha sido posible sacarla adelante a pesar de los varios proyectos. Y una tasa de desempleo superior al 10 por ciento requiere una cirugía de fondo para que las empresas se formalicen, paguen impuestos y regularicen a sus trabajadores. Pero no es bloqueando al gobierno y paralizándolo con amenazas como se logra.

En los otros sindicatos hay gente sensata que es capaz de sentarse con gremios, empresarios y gobierno a dialogar sobre los problemas. Manos a la obra.

Coda: La alianza entre el PSOE y Podemos, tan elogiada en algunos medios colombianos, es el punto de partida para deslizarse al socialismo del siglo XXI. Dime con quién andas....

FALLAS EN MODELO ECONÓMICO

El espejo de Chile

A raíz del enardecimiento de su población y de las multitudinarias manifestaciones, sin precedentes en los 29 años de vida democrática de Chile después de la caída del sátrapa Augusto Pinochet, el Presidente Sebastián Piñera reaccionó espetando que "estamos en guerra contra un enemigo poderoso, implacable, que no respeta a nada ni a nadie", asumiendo e insinuando que eran fuerzas externas, extrañas al país, quienes aupaban y estimulaban la protesta.

Esta declaración exacerbó aún más los ánimos y atizó la protesta. Pero a poco andar recapacitó y, ante la realidad de los hechos, le tocó entonar la palinodia y aceptar que este era su problema. Esto dijo, retractándose de su primera declaración: "los problemas se acumulaban desde hace muchas décadas, lo reconozco y pido perdón por esta falta de visión". Y, a renglón seguido, procedió a recomponer su gabinete ministerial y anunciar varias medidas, todas ellas de tipo social, en su intento de sofocar las llamas que amenazaban con abrazar al establecimiento.

Cabe preguntarse qué pasó en Chile, cuyo modelo económico se conside-



"Gobierno debe garantizar derecho a protestar"

Amylkar Acosta*

raba paradigmático en Latinoamérica y de la noche a la mañana se produce semejante estallido. Según el profesor chileno Fernando Mires en su país existe un "fuerte malestar de fondo, oculto y reprimido que de repente aparece a borbotones". En su concepto, dicho malestar viene provocado por las fuertes desigualdades sociales que generan "privilegios solo al alcance de unos pocos". El rechazo al aumento en el precio del pasaje en el Metro en 30 pesos fue sólo el florero de Llorente.

Chile y Colombia tienen en común que lograron reducir sensiblemente la pobreza y la pobreza extrema. En Colombia, por primera vez, la clase media supera el porcentaje de la población que está por debajo de la línea de pobreza. Pero, ojo, gran parte de esa clase media está en condiciones de vulnerabilidad, esto es, con un

pie en la clase media y el otro en la pobreza, en riesgo de volver a caer en la trampa de la pobreza y se resiste y lucha para impedirlo.

No cabe duda que lo que está fallando es el modelo. Como lo sostiene el Nobel de economía Joseph Stiglitz, "las élites aseguraron que sus promesas se basaban en modelos económicos científicos y en la investigación basada en la evidencia. Pues bien, cuarenta años después, las cifras están a la vista: el crecimiento se desaceleró y sus frutos fueron a parar en su gran mayoría a unos pocos en la cima de la pirámide. Tienen derecho a sentirse estafados"

En el caso de Chile, el propio Canciller del país austral Teodoro Ribera Neuman desmiente la injerencia foránea en su conflicto y descarta "traspasar este descontento a una intervención extranjera". Y hablando de Colombia, no se puede seguir macartizando la protesta con la ya desgastada monserga del castrochavismo, la protesta es un derecho legal y constitucional de los ciudadanos que el Gobierno debe garantizar.

*Miembro de Número de la ACCE
www.amylkaracosta.net



"Abstención de Colombia ensalzó a Cuba"

Vicente Torrijos

PLANETARIO

¿De qué me hablas, Donald?

Desde hace 27 años, cada año, se repite el mismo ritual exculpatorio en la Asamblea General de la Onu.

Los cubanos, campeones mundiales del victimismo (opresor) reciben, cada otoño, una multitudinaria ovación como licencia para perpetuar el despotismo.

En efecto, al mostrarse agonizante por causa del bloqueo norteamericano, el régimen marxista logra que la comunidad internacional se conmueva y se enternezca, arrojándole como mendrugo un voto de aliento y de respaldo.

En cualquier caso, esa frenética catarsis colectiva mediante la cual se levanta, sin consecuencia práctica alguna, una simbólica voz de protesta contra el centro imperial, embriaga de felicidad a la dictadura.

Y la lleva a la fruición por una sencilla razón: porque siendo la camarilla más represora en la historia de Latinoamérica y el Caribe, Castro y Miguel Mario (Díaz-Canel) consiguen que la Onu les renueve la patente de curso para seguir detentando el poder, impunemente, in sécula seculorum.

Raúl y Miguel Mario que, como por arte de magia, han pasado a convertirse en los Nuevos Mejores Amigos de Iván Duque.

De hecho, al adoptar una especie de salomónica postura diplomática en la votación del pasado 7 de noviembre, el gobierno colombiano es ahora el mayor contribuyente del régimen.

En vez de defender el interés nacional, el Gobierno ha rendido culto a la dictadura.

En vez de condenarla por su complicidad con el crimen internacional organizado, la ensalza y la complace.

En vez de castigarla por la exportación y promoción del terrorismo, la anima a proseguir con su peligrosa conducta.

Para decirlo de otro modo, ¿cómo se imagina el gobierno colombiano que Raúl y Miguel Mario han percibido su abstención?

A diferencia de la conducta rectilínea de Brasil que, sin temor alguno, sin que le tiemble el pulso, sin medias tintas, sin aguas tibias, se pone del lado de Washington y Jerusalén, Duque se postra ante La Habana y se inhibe, se arredra, se cohibe.

En vez de romper relaciones con la Isla, la honra con la decisión tomada en la Asamblea.

En vez de lograr que entreguen ya mismo a los terroristas del Eln que segaron la vida de los cadetes de la Policía, autoriza a la camarilla para que siga burlándose del país, de las verdaderas víctimas.

Y en vez de consolidar la alianza con las potencias occidentales, se escuda en la abstención por ese temor (patológico) a que las redes sociales lo tilden de "ultraderchista, fascista y anti-acuerdos de La Habana".

Así que no deberá extrañarnos que, con su trémula actitud, en los próximos meses el Gobierno se sienta asfixiado por las bandas criminales, la radicalización explosiva de los narcotraficantes, la movilización social violenta no armada, la continuidad del terrorismo perpetrado por las Farc-Eln y la hostilidad de Maduro, apuntando sus misiles a La Candelaria.

Como tampoco deberá extrañarnos que cuando Trump llame al Jefe del Estado para cuestionarlo por su simpatía hacia La Habana, él le responda con el título que lleva esta columna.